

## RUMANÍA

### COMENTARIO GENERAL

---

#### Situación política

En este mes se ha asistido, tras la derrota del Premier Víctor Ponta en las elecciones Presidenciales, a una remodelación de la política rumana.

Después de haber ganado la primera vuelta de los comicios – celebrada el 2 de noviembre-, con un 40% de los votos, frente al 31% de su principal contrincante, Klaus Johannis, representante de la Alianza Cristiano Liberal y alcalde de Sibiu, Ponta se ha visto superado en la segunda vuelta, el 16 de noviembre por 54% a 46%. Tras su victoria, Johannis ha calificado a los rumanos de héroes y ha apreciado que la votación ha sido fenomenal, mientras que Ponta ha declarado que el pueblo siempre tiene razón, ha reconocido su derrota, ha felicitado a Johannis y ha anunciado que no dimitirá del cargo de Primer Ministro si no se le exige.

Según la Oficina Electoral Central, la participación en las urnas en el territorio de Rumanía fue de un 62,94%. Los problemas principales se dieron en el exterior: En algunos colegios del extranjero la votación se ha desarrollado con dificultad (muchos emigrantes se quedaron sin poder votar) y los electores de la diáspora igual que políticos de Bucarest han protestado contra la mala organización.

El fiscal general de Rumanía, Tiberiu Nitu, ha ordenado una investigación sobre la organización de las elecciones en el extranjero, iniciando el seguimiento penal en relación con la obstaculización del ejercicio del derecho de voto.

A raíz de ello, el hasta entonces Ministro de Exteriores, Titus Corlatean, se ha visto obligado a dimitir. Lo ha sustituido, inicialmente, Teodor Melescanu, ex-director del Servicio de Inteligencia Exterior, quien sin embargo ha renunciado al cargo después de dos semanas y ha sido sustituido, a su vez, por Bogdan Aurescu, quien se distinguió en el caso que ganó ante el Tribunal Internacional de la Haya, en la disputa territorial con Ucrania, en torno a la plataforma continental del Mar Negro.

Como se decía, tras las elecciones presidenciales, la política rumana está cambiando su cara.

Tres miembros destacados del PSD- Mircea Geoana, Marian Vanghelie y Dan Sova- fueron excluidos del principal partido político en el Gobierno, culpabilizados de manera especial, de haber infringido el principio de la unidad del partido. El voto de exclusión fue dado en la primera reunión del PSD, tras el fracaso de Víctor Ponta en las elecciones. Sorprendentemente, la dirección del partido no castigó a los culpables de la pérdida de las elecciones, y Víctor Ponta asumió la entera responsabilidad por el resultado obtenido en el escrutinio. En el marco de la mencionada reunión, se decidió postergar hasta la primavera del año 2015, la reunión del Consejo Nacional y del Congreso del PSD que elegirá entonces una nueva dirección de la formación política de izquierda y aprobarán un nuevo proyecto político para los siguientes cinco años. El próximo punto de referencia importante del PSD lo representan las elecciones legislativas del año 2016.

El Primer Ministro ha mencionado también que el Gobierno concederá mayor atención a los sectores de la educación, sanidad y de las infraestructuras. Con respecto a la imagen de conjunto de su formación, Víctor Ponta ha precisado que los estrategias del partido tendrán

que hallar una solución que demuestre que el PSD se ha desprendido del pasado, del comunismo y que es una formación reestructurada, europea.

Si los socialdemócratas no buscan chivos expiatorios tras el fracaso de su líder en las elecciones presidenciales, la Unión Demócrata de los Húngaros de Rumanía, socio del actual Gobierno, reacciona. El Presidente de esta formación política, Kelemen Hunor, anunció la decisión tomada en el Consejo Permanente de que la Unión saliera del gobierno, después de que un 80% de los votos de los húngaros de Rumanía fuera hacia el liberal Klaus Johannis, el ganador de las recientes elecciones.

Al mismo tiempo, el líder de los húngaros de Rumanía ha declarado que el hecho de que su formación salga del Gobierno no producirá inestabilidad política, porque el PSD y sus socios tendrán, incluso sin la Unión Demócrata de los Húngaros de Rumanía, la mayoría en el Parlamento. Además, la Unión se compromete a respaldar todas las acciones que conlleven un paso adelante para los ciudadanos, incluso para los húngaros de Rumanía.

En cuanto a las controversias sobre el escándalo provocado por la mala organización de las elecciones presidenciales de Rumanía en el extranjero, los políticos, tanto del poder como de la oposición, están tomando medidas y en algunos casos, están buscando motivos o culpables.

Las dimisiones de dos ministros de Exteriores, Titus Corlăţean después de la primera vuelta, y Teodor Meleşcanu después de la segunda, la investigación de la Fiscalía General, los debates del Legislativo o la creación de una Comisión parlamentaria específica para realizar propuestas concretas para cambiar la actual legislación electoral muestran la dimensión del escándalo.

Todo empezó con la mala preparación de los centros de votación del extranjero, completamente insuficientes. Por lo tanto, a los ciudadanos rumanos no se les respetó un derecho fundamental, reconocido por la Constitución como es el del derecho al voto. Muchos de los casi 380.000 rumanos que consiguieron expresar su opción se vieron obligados a hacer colas enormes durante horas, una imagen que recordó la época del régimen comunista. Aún así, irónicamente ellos fueron los afortunados. Y eso porque otros ciudadanos rumanos del extranjero no pudieron ejercer ese derecho que, el día de las elecciones se convirtió en un privilegio. Si las autoridades no cambiaron la legislación electoral entre las dos vueltas, lo están intentando ahora aunque sea demasiado tarde para los electores de este mes, pero alentador para aquellos que quieran votar en las próximas elecciones.

Así, una Comisión parlamentaria específica está analizando las propuestas de modificación de la legislación electoral. Esta Comisión establecerá los principios y las prioridades para cada tipo de elecciones: locales, parlamentarias, europarlamentarias y presidenciales. El primer ministro Victor Ponta ha lamentado este martes en el Parlamento el hecho de que un gran número de rumanos en el extranjero no pudieron ejercer su derecho al voto y considera que ha pagado el precio político al perder las elecciones presidenciales.

Ponta ha propuesto al Parlamento adoptar una legislación en la que estén mencionados el voto por correo o el voto electrónico y encargarlo a una institución apolítica con todas las atribuciones al respecto. Sin embargo, el principal partido de la oposición, el Partido Nacional Liberal, cuyo candidato Klaus Iohannis ha ganado el escrutinio, no ha dejado la impresión de estar dispuesto a olvidar fácilmente el fracaso de la organización de las elecciones. A través del diputado Ludovic Orban, los liberales están solicitando la dimisión del primer ministro Ponta, al que acusan de impedir el derecho al voto de los rumanos en el extranjero por no tomar medidas.

Al igual que pasó después de las elecciones europeas del mes de mayo, cuando los principales partidos de la oposición, el Partido Nacional Liberal y el Partido Demócrata Liberal (ambos de centroderecha) se fusionaron, esta vez, después de las elecciones presidenciales del mes de noviembre, el ámbito político rumano se está preparando para un importante cambio. El primer ministro socialdemócrata Victor Ponta ha confirmado que habrá cambios una vez creado el Partido Liberal Reformador, en el que se han refugiado los disidentes del Partido Nacional Liberal.

El Partido Liberal Reformador llenaría el hueco que dejaría la Unión Demócrata de los Húngaros de Rumanía que, aunque desde principios de los años 90 haya estado casi continuamente en el poder, ha decidido salir del Gobierno. Y eso porque, en las elecciones presidenciales, la mayoría de los húngaros votaron al representante de la oposición. Por lo tanto, del nuevo Ejecutivo que será presentado al Parlamento a mediados de este mes, formará parte el Partido Social Demócrata y sus pequeños colaboradores, la Unión Nacional para el Progreso de Rumanía, el Partido Conservador y el Partido Liberal Reformador.

El Premier Ponta ha declarado que entre los objetivos del futuro gabinete está la decisión de continuar los proyectos en varios sectores considerados fundamentales: economía, agricultura, fondos europeos o proyectos sociales. Respecto a los proyectos de interés nacional, como la modificación de la Constitución y la organización administrativa y territorial de Rumanía, el Primer Ministro ha declarado que el gobierno colaborará con la oposición. Los analistas opinan que esto no significa que el gobierno esté tomando en cuenta la opinión de la oposición, sino que, para adoptar los proyectos importantes, es necesario tener una gran mayoría parlamentaria de dos tercios que la nueva coalición gubernamental no tendrá. Los analistas opinan que aún más interesante es el debate sobre el número y los cargos que debería ocupar el Partido Liberal Reformador.

Por lo demás, el líder del Partido Liberal Reformador, Călin Popescu Tăriceanu - antiguo Primer Ministro liberal a mediados de los años 2000 y actual presidente del Senado con el apoyo del Partido Social Demócrata – ha dejado entender que desea que su formación gestione sectores clave, como la hacienda pública, la economía, los transportes o la educación. Parece que las pretensiones del Partido Liberal Reformador son mucho mayores que las de la Unión Demócrata de los Húngaros, que desea gestionar la cultura y el medio ambiente. A su vez, desde la oposición, el Partido Nacional Liberal, a través de su colíder Vasile Blaga, ha anunciado que el próximo año se propone tomar el poder, posiblemente a través de las elecciones anticipadas. El sueño de gobernar antes de las elecciones legislativas de 2016 no parece irreal. El Partido Nacional Liberal se podría aprovechar de la popularidad de Klaus Iohannis, el candidato de la formación que ganó las elecciones presidenciales del mes de noviembre.

## Situación económica

Después de las elecciones presidenciales, los mercados financieros no han registrado una alta volatilidad. A corto plazo, incluso podría haber efectos positivos, según estima el grupo austríaco Erste. Sin embargo, los especialistas de la misma institución llaman la atención sobre el hecho de que la situación podría cambiar. Un posible cambio de la mayoría parlamentaria podría causar el cambio del Gobierno y tener efectos económicos. Por lo menos de momento, el perdedor de las elecciones presidenciales, el primer ministro socialdemócrata Victor Ponta, ha asegurado que seguirá asumiendo el cargo de líder del Gobierno, a pesar de algunas solicitudes de la oposición o de algunos políticos de su propio partido para que presente su dimisión. Después de las elecciones, la prioridad del actual Ejecutivo es –según el grupo Erste– presentar el plan del presupuesto para 2015, en el que estén incluidas también las medidas populistas anunciadas anteriormente, y criticadas por la oposición cuyo candidato, Klaus Iohannis, ha ganado las elecciones presidenciales.

El plan del presupuesto para 2015 será esencial para la manera en la que los inversores extranjeros percibirán la situación de Rumanía – según afirma el grupo Erste. Los analistas del mismo grupo opinan que el país corre riesgos que podrían impedir el crecimiento del PIB en un 1,8% para todo el año, según habían estimado anteriormente. El PIB de Rumanía ha aumentado en un 1,9% en el tercer trimestre con respecto al trimestre anterior, y en un 3,2% frente al tercer trimestre de 2013. El consumo y las exportaciones han contribuido mucho a estos resultados, mientras que las inversiones han registrado un menor retroceso frente al período anterior. También es necesario prestar atención a la conjuntura internacional poco favorable. La economía mundial ha alcanzado el nivel mínimo de los últimos dos años, y el estancamiento de Europa es motivo de preocupación. Casi dos tercios de los inversores encuestados por la agencia Bloomberg consideran que la situación de la Eurozona está empeorando, mientras que un 89% de ellos opina que, el próximo año, la deflación representará una mayor amenaza contra las economías nacionales que la inflación. La responsable del Fondo Monetario Internacional, Christine Lagarde, opina que la Eurozona corre el riesgo de volver a entrar en recesión. Las causas serían las siguientes: el leve crecimiento económico, la baja inflación, la alta tasa de desempleo y las inmensas deudas.

Según el Instituto Nacional de Estadística de Rumanía, los precios de consumo aumentaron en un 1,44% en el mes de septiembre respecto al mismo período del año pasado. La evolución de los precios tranquiliza un poco la inquietud que ha provocado el pronóstico de la inflación que el Banco Nacional ha revisado a la baja, del 2,2% al 1,5% para este año, y del 3% al 2,2%, para 2015.

El Banco Nacional estima que el próximo año, los precios del tabaco y el alcohol en Rumanía bajarán levemente, mientras que los precios de otros productos como los combustibles podrían aumentar. En un informe del Banco, el gobernador Mugur Isărescu ha explicado que la revisión del índice de inflación procede del déficit acentuado de demanda y de la inflación muy reducida de la Eurozona.

Respecto a los riesgos de la economía rumana, Isărescu ha mencionado las evoluciones geopolíticas y el posible aplazamiento de varias reformas. Rumanía ha asumido una serie de compromisos ante las instituciones financieras internacionales acreedoras para continuar las reformas en el sector fiscal y presupuestario. Según el representante del Fondo Monetario Internacional en Rumanía y Bulgaria, Guillermo Tolosa, en los últimos 5-6 años, Rumanía ha puesto mucho esfuerzo en hacer que la economía sea más sólida y resistente a los choques. Pero ahora es sumamente importante que esta considerable mejora no se vea afectada.

El acuerdo más reciente entre Rumanía y el Fondo Monetario Internacional, el tercero desde 2009, es un acuerdo stand-by de 4.000 millones de euros, que caducará el próximo año y que, probablemente no se renovará. El Fondo Monetario Internacional había suspendido los debates sobre este acuerdo hasta que terminara la segunda vuelta de las elecciones presidenciales del 16 de noviembre. En octubre, el Fondo revisó al alza, hasta el 2,4%, sus pronósticos sobre el avance del PIB de Rumanía en 2014. Pero las autoridades de Bucarest esperan un crecimiento económico del 2,8%, aunque el avance del PIB estimado cuando se elaboró el presupuesto para 2014 era del 2,2%. En 2013, la economía rumana registró una subida del 3,5%, uno de los índices de crecimiento más elevados de Europa.